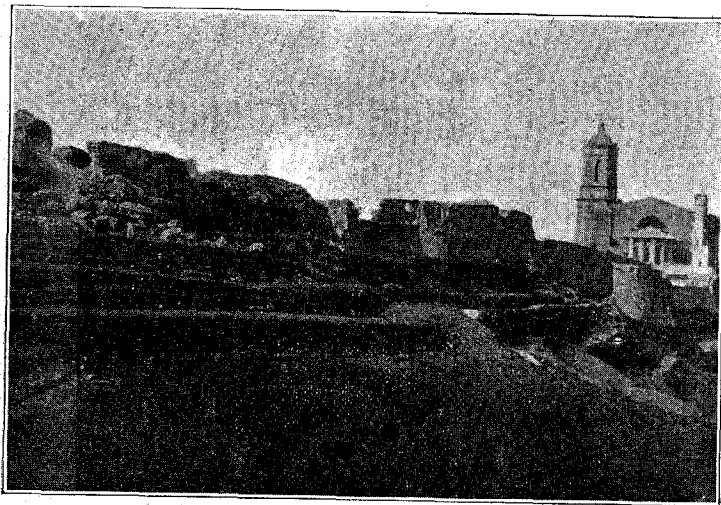


vo innumerables sitios que han inmortalizado su nombre.

Sin remontarnos á épocas acerca las cuales los documentos pudieran aparecer algo dudosos, descuella en primer término el horrible sitio de 1285, que le puso el rey de Francia *Felipe el Atrevido*, al frente de un numeroso ejército, destinado á conquistar todos los dominios de la corona aragonesa á favor de los príncipes franceses. Los gerundenses salvaron en aquella ocasión la independencia patria: el ejército invasor no pudo pasar del Ter, y sufriendo una de las más humillantes derrotas que registra la historia militar de los pueblos, tuvo que repasar abatido el Pirineo.



Ruinas de la Torre Gironella

Tan notable suceso hizo comprender la necesidad de otorgar la mayor importancia á las fortificaciones de Gerona, y de aquí la abundancia de noticias que acerca las mismas aparece en el archivo municipal, relativas al siglo XIV, de las que se desprende que los Jurados se hallaban en plena posesión de las murallas y fortalezas, las cuales se reparaban y ampliaban á costas de la Ciudad, que tuvo que desembolsar gruesas sumas para ello, así como para las expropiaciones de casas y terrenos, constandingo que solamente en el año 1386, se hizo necesario un reparto de siete mil florines para satisfacer los gastos de una parte de murallas, ó sea de las del llano

Semejantes trabajos continuaron durante la primera mitad del siglo XV, constandingo que en 1411 la ciudad hizo grandes obras en la torre Gironella y murallas inmediatas, y en 1412 otras de no menor importancia en las del Mercadal. En 1418 se indemnizaron casas y terrenos para construir la muralla de S. Francisco de Paula, y en 1438 se sufragaron nuevos gastos de obras en el recinto del resto de la parte del Llano.

En nuestros tiempos y con ocasión de las funestas luchas civiles, hoy felizmente terminadas, ha hecho igualmente sacrificios inmensos la ciudad de Gerona en defensa de las instituciones.

Recientes son los llevados á cabo durante la última de tales luchas, en que paralizado el comercio con la ruptura de las vías férreas, bloqueada la ciudad durante muchos meses, ocupados los habitantes en la defensa de los muros, cargado el vecindario con el servicio continuo de alojamientos extraordinarios y esquilados los contribuyentes por la exacción de tributos enormes, se vieron reducidos, aunque sin decaer nunca en su espíritu, á la situación más precaria. Agravóse este estado de cosas á causa de la distracción que sufrieron los fondos municipales que en su mayor parte se aplicaron á

obras de fortificación y á otras atenciones inherentes al estado de guerra.

Consecuencia de ello ha sido el extraordinario déficit con que durante muchos años ha tenido que saldar este Ayuntamiento su gestión administrativa, déficit que en 1.º de Julio de 1887 pasaba de setenta y dos mil duros.

Y si este recinto fué edificado en terrenos de la ciudad de Gerona y costado por la misma, si hasta los tiempos modernos tuvo la posesión y el dominio, si esta posesión y dominio los ha sellado cien veces con la sangre de sus hijos y con las ruinas de sus moradas, si tal recinto es-